



1): ENVERGADURA DEL PROBLEMA: "The Urantia Book" (TUB) es una obra de transcendencia cósmica, descriptiva de la Realidad global del Omniverso, dictada por personajes divinizados, y destinada a intensificar y perfeccionar la masa espiritual de la humanidad del planeta Tierra por un periodo de más de 1.000 años. Y en particular la versión española de la "Quinta Revelación" ha de influir durante más de diez siglos en el bienestar evolutivo de 300 millones de seres (que mañana serán 600) que pueblan un vasto continente al sur del río Grande y la esquina de Europa. Salta a la vista la tremenda importancia de la tarea a realizar, así como la inmensa responsabilidad de los encargados de verter "El Libro" a la hermosa lengua de Cervantes. Deberíamos haber comenzado por un "¡Dios nos asista!", que buena falta hará. Está claro que hay que amarrarse bien los calzones para llevar a cabo un trabajo cuidadoso y eficiente a la altura de esas circunstancias de tan abrumadora importancia. Será difícil pero no imposible, como prueba la edición que circula en Francia y otras que se están elaborando en varios países.

2): NECESIDAD DE UNA VERSIÓN ESPAÑOLA: En primer lugar para cumplir el fin primordial por el que se reveló el TUB : dar a conocer la doctrina Urantiana a los que estén preparados para recibirla en todo el planeta Tierra, y en particular a los trescientos millones de hispanoparlantes que residen en la Península Ibérica y en una veintena de países del cono sur de América, desde la frontera de Tejas hasta la Tierra de Fuego, a excepción del Brasil. Hace ya un cuarto de siglo que el TUB explotó -literalmente- en Illinois, y todavía este oro del espíritu no está disponible para muchos hombres y mujeres listos y a punto para asimilarlo, pero que no dominan ni el inglés ni el francés. A estas alturas hace mucha falta pues que aparezca en los escaparates "EL LIBRO DE URANTIA", capaz de saciar las ansias de conocimiento de los buscadores de la verdad de los pueblos hispanos, gente de sangre caliente y joven de espíritu, de gran vitalidad y muchas inquietudes interiores. Y la urgencia relativa de una traducción es mayor en América Latina, donde la masa de la población no conoce idiomas extranjeros. Por otra parte y en términos generales nunca ha sido tan interesante como ahora difundir el TUB entre los que lo demanden, por cuanto vivimos tiempos especiales de profundos cambios ideológicos y sociales, en los que corren rumores catastrofistas derivados de un nuevo milenarismo muy "Fin del Mundo" que parece anunciar una próxima revolución espiritual, terreno abonado para el movimiento Urantia, el más apropiado para compensar la crisis contemporánea y la relajación y el confusiónismo derivados del colapso de las ideologías y de la notoria proliferación de sectas, grupúsculos esotéricos y falsos profetas. Hace falta más que nunca un "bloque espiritual" completo, supersólido, capaz de aglutinar a los desorientados buscadores de la verdad por su nitidez lógica, coherencia interna y potencia doctrinal, y por su visión totalizadora y poliabarcante del Multiverso divino. Sin olvidar que al ser perentoria -casi angustiada- la necesidad de una traducción, ésta aparecerá inexorablemente, sin los requisitos deseables para la transcripción idiomática de esta magnum opus. Parece más prudente y aconsejable adelantarse a tales impresiones descontroladas teniendo en cuenta que las ediciones piratas pueden ocasionar daños irreparables a la imagen de Urantia al propagar conceptos no contenidos en el libro-origen, interpretaciones erróneas y pecados menores de "control de calidad" que restarán prestigio al TUB, pésima impresión que se acentuaría si surgen varias tiradas en distintos países.

3): ASPECTOS FINANCIEROS: El señor Henry Begemann ha calculado que una versión ejecutada por traductores profesionales remunerados costaría entre 70.000 y 120.000 dólares (de 5 a 9 millones de pesetas). El desembolso de esta voluminosa cantidad podría sufragarse -y esto sería lo ideal- por una serie de patrocinadores o mecenas, mediante una derrama voluntaria entre los lectores y estudiosos del TUB, a cargo de la tesorería de la Urantia Foundation, o con la repercusión del coste en el precio de venta del volumen, que lo haría inasequible para el público.

4): NORMAS DE CALIDAD DE LA TRADUCCIÓN ESPAÑOLA: 1ª.- Rigurosa fidelidad al texto original, con una mínima distorsión de los conceptos contenidos en el TUB, procurando eludir las interpretaciones equivocadas, con el fin de que los lectores hispánicos entiendan básicamente lo mismo que los del área anglosajona. 2ª.- La personalidad y "tics" mentales del traductor deben quedar invisibles en el resultado de su trabajo. Se pretende una versión aséptica y despersonalizada, un texto no violentado por los prejuicios, la escala de valores y la ideología consciente o subconsciente del trabajador lingüístico. 3ª.- Calidad literaria, un buen acabado semántico, conseguir una prosa castellana elegante y de toda corrección, que no "suene raro" ni dé la impresión de ser una traducción. 4ª.- Versión tan buena como para perdurar, es decir, con la suficiente calidad que la convierta en una traducción permanente y definitiva, la edición standard destinada a informar a varias generaciones de lectores sin experimentar modificaciones (o con unos cambios mínimos). Lo que se persigue es un texto inalterable, plenamente "urantiano" y con dignidad literaria, para evitar las sucesivas correcciones en tiradas futuras que hacen mal efecto, desprestigian las impresiones precedentes y desvían la atención en los grupos de estudio -como advierte el señor Begemann- de lo fundamental a las cuestiones lingüísticas.

5): PATROCINADORES DE LA TRADUCCIÓN: Está claro que en principio debe ser la propia Urantia Foundation la que controle y supervise el proceso de trasladar el TUB al castellano y la que ostente la titularidad legal de la misma, salvo que la Fundación a tales efectos decida delegar su autoridad. Los motivos que autorizan este monopolio idiomático residen en el hecho histórico de que Chicago ha sido la depositaria, organizadora y editora del texto revelado, y que por consiguiente está en su derecho de velar por la pureza de la enseñanza de Urantia en otras lenguas. Esperamos que nunca se publique por firmas editoriales privadas versiones poco felices del TUB, inescrupulosas con respecto a su genuino contenido doctrinal.

6): TEXTO BÁSICO: Sin la menor duda las 2.097 páginas de "The Urantia Book", que contienen la enseñanza primigenia exactamente ^{TAL} como ha sido revelada. Se ha dicho que en el mejor de los casos una traducción es como el anverso de un tapiz, implica inevitables deformaciones y pérdidas de contenido esencial. Por ello no es aconsejable efectuar una traducción de otra traducción, con lo que quedan descartados los tres tomos vertidos al francés por monsieur Jacques Weiss. Lo que sí cabría es trabajar perfeccionando el material de alguna otra versión española que ya pueda existir, como la transcripción realizada en Méjico, de la que hemos oído hablar y que tal vez obre en poder de la Urantia Brotherhood.

7): TRADUCIR EN CHICAGO: No tendría nada de extraño que la Fundación acometiera directamente la procelosa tarea de ofrecer una edición en español, para lo que habría de enfrentarse a serios obstáculos. Lo normal es que se viera obligada a echar mano de portorriqueños o expertos lingüistas sudamericanos, por escasear los españoles en los Estados Unidos. Aunque también podría recurrir a hispanistas de renombre que se desempeñan como profesores en muchas Universidades norteamericanas, intelectuales de gran valía emigrados de España que dominan a la perfección su lengua nativa y hablan el inglés como un segundo idioma. Todavía más delicada que la traducción en sí nos parece la dificultad adicional de someter el borrador en español a las oportunas comprobaciones a fin de verificar su corrección tanto doctrinal como lingüística, ya que esta crucial misión sólo pueden llevarla a cabo nativos con un conocimiento "visceral" del castellano. Nos preguntamos si tendría éxito el que en este sentido la Fundación contratara a sabuesos caza-gazapos o "checkers" españoles o sudamericanos, los que lógicamente habrían de ser reclutados de Grupos de Estudios Urantianos.

8): VERSIÓN SUDAMERICANA: Supongamos que el TUB se traduce por un Grupo de Estudio hispanoamericano. Resultaría una versión en un español "reconvertido" local, poco parecido al castellano puro, y diferenciado a su vez de la lengua hablada en otras naciones hermanas, lo que la haría inoperante en estas comunidades. Una edición que se preparase pongamos por caso en Argentina "sonaría rara" en Méjico, Honduras, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Cuba, Puerto Rico, Haití, República Dominicana, Paraguay, Colombia, Ecuador, Uruguay, Panamá, Chile, Venezuela, Bolivia y Perú, y también naturalmente en la madre patria. Fragar una veintena de traducciones adaptadas al vocabulario y modos verbales de otros tantos países es poco menos que imposible. Es un hecho quizás poco conocido que el español que se habla en Madrid, Méjico D.F., Buenos Aires, Lima y digamos Caracas no es homogéneo ni mucho menos, con el paso del tiempo se han ido convirtiendo en auténticos idiomas nacionales con características propias, que los distinguen netamente del "español (muy) americanizado" de los países vecinos. Este problema de la diversidad lingüística en veinte comunidades hispánicas de la Baja California a Patagonia afecta de lleno a Urantia, ya que a efectos de la bondad y eficacia de una posible traducción funcionan en la práctica como otros tantos "dialectos españoles" heterogéneos. ¿A qué "castellano evolucionado" traducimos el TUB? ¿Al mexicano? ¿Al del Río de la Plata? En tal caso se quejarían con razón los coterráneos de los otros diecinueve países que nacieron con la Conquista española. ¿Sirve realmente en La Habana un "Libro de Urantia" traducido en Bogotá? Suponemos que no, si pretendemos "afinar" cualitativamente y que la versión sea generalmente aceptada y bien comprendida. Lo que nos lleva a algo parecido a un callejón sin salida, si nos proponemos suministrar el TUB al Cono Sur de América.



9): TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL DE ESPAÑA: Funcionaría evidentemente en la piel de toro, y suponemos que se admitiría, aunque como un mal menor, por los ciudadanos de todas las repúblicas suramericanas. Al menos gozará del aura de prestigio y la "corrección académica" de la lengua madre. Y ante la impensable torre de babel de veinte "Urantias" para América, más vale una buena para España, y que mal que bien será aceptada en el continente del Sur, por ser la alternativa menos mala. No vemos otra solución mejor al problema de proporcionar una versión ideológicamente fiel, técnicamente correcta y aceptablemente inteligible al conjunto de esa multitud de países. Parece pues que lo único que podemos hacer es fabricar un "Libro de Urantia" precisamente en Castilla, exportable aunque no de manera perfecta a toda la América hispana.

10): TAREA UNIPERSONAL O COLECTIVA: El TUB lo puede traducir un solo individuo, o varios, por ejemplo un Grupo de Estudio. Al parecer lo segundo es sencillamente imposible, dado que la riqueza y el polimorfismo de la lengua son tan grandes, al igual que la imaginación humana, que de un mismo texto se pueden crear inacabables versiones distintas, todas ellas correctas. Y si son varios los traductores no se podrán poner de acuerdo sobre qué versión es la óptima entre muchas equivalentes, y demasiada energía se desperdiciará en discusiones. En nuestra opinión la traducción ha de llevarla a cabo necesariamente una sola persona. Sin perjuicio naturalmente de que la valiosa reflexión colectiva aportada por el Grupo, o por los verificadores y comprobadores, resida en una útil labor superpuesta de chequeo del nivel de calidad general y sobre todo de la fidelidad a la filosofía del escrito inglés. Otra posible solución: que el TUB sea traducido por varias personas, pero cada una una parte del Libro.

11): EL DILEMA PROFESIONALES O "URANTIANOS": Hace poco la obra más difícil de la literatura inglesa, el "Ulises" de James Joyce, ha sido traducida con todas las garantías en nuestro país. El autor de tamaña proeza lingüística es José María Valverde, que entre otras facetas de su brillante curriculum es catedrático de Universidad y autor de una monumental "Historia de la Literatura Española" en varios tomos. Traductores insignes de primera línea con la talla de Valverde debe haber en España por lo menos una docena, y localizarlos en el mundillo de las letras es tarea sencilla. En virtud de la vastedad e importancia de "The Urantia Book", éste a primera vista debería ser...

Sin embargo contratar a un famoso traductor para que se encargue del TUB puede acarrear graves inconvenientes: A): Carísimo. A base de una figura de nivel nacional las 2.097 páginas pueden costar demasiados millones, cuya consecución no es nada fácil. B): Escasa flexibilidad. Un célebre mascarón de proa no estará predispuesto a que se le enmiende la plana, y cada corrección del texto puede costar una discusión violenta. C): Normalmente no será un "urantiano", es decir, no habrá desarrollado su conocimiento "interior" del Libro a base de varias lecturas meditadas y comentarios en grupo. Por lo tanto cabe pensar que carezca del indefinible "insight" o discernimiento que capacita para captar el significado espiritual profundo de la obra, y puede entregarnos una hermosa pieza semántica que oculta una chapuza ideológica. Aunque también saber lo que es un "urantiano" plantea ciertas dificultades: ¿Se trata de una persona que ha accedido ya a un determinado nivel de evolución espiritual, y que, precisamente por eso, se entera "casualmente" de la existencia del TUB, lo compra, y se pasa varios años estudiándolo para incorporar sus enseñanzas a su mundo interior y acabar aplicándolas en la vida cotidiana? Bien, habíamos enumerado los problemas de dar el encargo a una "estrella" de la Academia de la Lengua. Todos ellos desaparecerían si invirtiéramos previamente un par de años en preparar la solución perfecta: localizar a un buen profesional, captarlo para la causa del TUB, convertirlo así (¿) en un "urantiano", y pedirle luego que nos traduzca el volumen. Parece demasiado complicado para que resulte factible, quizás porque no es posible producir "urantianos" desde fuera; si se trata efectivamente de un don evolutivo no hay manera de "urantizar" a un catedrático de Lengua.

Otra posibilidad estriba en solicitar la traducción a un competente experto, previa reserva del derecho de redacción final, y someter el texto "literario" a las oportunas verificaciones "urantianas" en el seno de un Grupo de Estudio, a fin de eliminar las "desviaciones" de contenido espiritual. Ignoramos hasta qué punto puede funcionar con fluidez este procedimiento. Y además subsiste el serio factor financiero.

Finalmente puede acometer la traducción uno que se suponga es "urantiano". Aquí tenemos el problema inverso. Traducir es una tarea difícil, exige técnica, experiencia y unos conocimientos especializados, y todo ello no se improvisa ni se suple con buenas intenciones. Sin estos requisitos nos puede salir un bodrio gramatical impublicable, la redacción de un principiante sin la mínima dignidad literaria que exige y merece el TUB.

Aunque queda aún una solución ecléctica: revisar la nómina de supuestos "urantianos", y fichar a uno que sepa traducir con cierta solvencia. Los "cheques" o verificaciones, y la reflexión grupal, harán el resto. Sin descubrir la pólvora aquí puede estar la panacea.

12): RADIOGRAFÍA DEL TRADUCTOR MODELICO: I): Capacidad para manipular ideas y para el pensamiento abstracto. Buen cociente intelectual. Elevado nivel cultural, tanto en Ciencias como en Letras. Vendrá bien un entrenamiento universitario. II): Mente abierta, pocos prejuicios y receptividad para las nuevas ideas. Conocimiento de primera mano de la literatura espiritualista. III): Habitado a escribir con corrección, facilidad de redacción. IV): Dominio aceptable de la lengua castellana. Adecuado conocimiento del idioma de Shakespeare, en especial del inglés escrito, y hábito de lectura en esta lengua. Experiencia previa en traducciones directas inglés-español, y mejor todavía si se gana la vida de esta manera. Legalmente habilitado para traducir (inscrito en el Registro Oficial de Traductores, poseedor de diplomas lingüísticos, etc.). Rudimentos de francés (para poder cotejar con la versión parisina de Jacques Weiss).

V): Alto nivel de comprensión espiritual. "Urantiano" hasta el tuétano, estudioso de "The Urantia Book". Que haya leído al menos una vez el TUB completo, y deseable que lo haya analizado cuidadosamente varias veces. Que "sienta" el TUB. Asimilador de la reflexión colectiva como miembro de un activo Grupo de Estudio. Seguidor de alguna técnica de meditación cotidiana, pues sospechamos que para aprender a extraer el legítimo "jugo divino" del TUB hay que agenciarse una suerte de sabiduría que sólo se adquiere contactando -o al menos flirteando- con el propio Ajustador (Thought Adjuster). VI): Haber sido autorizado por la Urantia Foundation. VII): Bajo nivel de egocentrismo, carencia de un "Yo" hipertrofiado, ojo con un exceso de "personalidad acusada". Mente discriminativa e imparcial, con facilidad natural para contemplar la realidad "desde arriba", a la manera de Spinoza. Cierta ración de humildad, que le lleve a sacrificar de antemano sus preferencias personales a fin de que la traducción no resulte contaminada con sus manías ideológicas individuales. Con la suficiente honradez y capacidad de introspección como para construir una versión impersonal del TUB, metódico y exclusivo reflejo del estricto contenido de "The Urantia Book". Sin complejos de "orgullo traumatizado": que acepte con flexibilidad la autoridad externa, las correcciones procedentes, y las sugerencias fundadas de la Fundación. VIII): Persona laboriosa y responsable, con amor a la tarea bien acabada. Paciencia y mucha, mucha constancia. Madurez y estabilidad emocional. Lo contrario de esas personas que empiezan muchas cosas y no terminan nada. IX): No demasiadas ocupaciones, que disponga de cierto tiempo libre para realizar la traducción. X): No demasiado viejo, para que no se marche a Morontia y nos deje empantanada la larguísima "Urantia" a la española. XI): Que su ambiente familiar sea favorable al tema Urantia (un cónyuge urantiano). XII): Que no cobre, y posponga la percepción de su salario de traductor hasta que llegue a las Mansiones.

13): Acabamos de dar un retrato-robot del traductor ideal, tan perfecto y completo que no pasa de ser un ente de razón. Más vale dejarse de maximalismos quiméricos y aviarse con lo que haya disponible. Siempre que sepa traducir, y precisamente en "urantiano".

14): PRECISIONES TÉCNICAS: Si nos dieran a elegir entre una traducción literal o libre, nos inclinaríamos por esta última, porque trasladar un idioma a otro palabra por palabra no es operativo. Lo que sí puede ayudar es contrastar el texto en español con el francés del señor Weiss, y con el manuscrito de la traducción mejicana. En cuanto a la corrección de pruebas, debemos tender a la increíble perfección alcanzada en Chicago, ¡una sola errata en 2.097 páginas! Y al final elaborar un diccionario por temas, el "CONCORDEX" de la "Urantia" española.

15): TIEMPO NECESARIO PARA TRADUCIR "THE URANTIA BOOK": Se obtiene por la siguiente fórmula:

$$T = \frac{P}{H \times D \times V}$$

Siendo:



T = Tiempo necesario para traducir el TUB, en años.

H = Nº de horas de trabajo al día, por el traductor, elaborando la versión española.

D = Nº de días al año que el traductor dedica a "The Urantia Book", trabajando H horas.

V = Velocidad media de traducción = Nº de palabras del texto inglés del TUB que el traductor vierte al castellano en una hora de trabajo.

P = Nº aproximado de palabras inglesas que contiene "The Urantia Book".

"The Urantia Book" debe tener aproximadamente alrededor de 1.400.000 palabras. (2.097 Páginas x unas 49 Líneas por Página x unas 13 Palabras por cada Línea). Supongamos que un traductor trabaja en la versión española del TUB unos 216 días al año. (365 días - 52 Domingos - 52 Sábados - 15 Festivos - 30 Días de Vacaciones Anuales). Y que cada día trabaja 8 horas. Y supongamos también que su velocidad media de traducción es de unas 500 palabras por hora de trabajo (?). En este caso-tipo hipotético los valores de los símbolos de la fórmula anterior serían los siguientes: $P = 1.400.000$; $H = 8$; $D = 216$; $V = 500$. Y la expresión quedaría del siguiente modo:

$$T = P/HxDxV = 1.400.000/8x216x500 = 1,62 \text{ Años.}$$

Asignando estos valores medios teóricos, en traducir "The Urantia Book" al castellano se tardaría como mínimo 1 Año y 7 Meses.

De todos los valores cuantificados el más inseguro es la velocidad media de traducción, "V", al que se ha asignado un valor de 500 Palabras/Hora.



16): COSTE DE TRADUCIR "THE URANTIA BOOK": Lo da la expresión:

$$C = P \times K$$

En la que:

C = Coste, en pesetas, de traducir al castellano "The Urantia Book".
P = Nº de palabras en inglés (aproximadamente) que contiene "The Urantia Book".
K = Coste unitario de traducción Inglés/Español. Tarifa de Nº de pesetas por traducir una palabra en inglés: Pesetas/Palabra.

Para $P = 1.400.000$ Palabras, y $K = 2$ Pesetas/Palabra Inglesa a Traducir, $C = 1.400.000 \times 2 = 2.800.000$ pesetas. Traducir "The Urantia Book" costaría alrededor de tres millones de pesetas. Y siempre según los cálculos y valores anteriormente expuestos.

IGNACIO DARNAUDE

4 Abril 1980

- Otorgamiento.
- Donación.
- Empleo.
- Dedicación.
- Permiso.
- Licencia.
- Concesión.
- Consentimiento.
- Condescendencia.
- Cesión.
- Conferimiento.
- Acuerdo.
- Disposición.
- Estipulación.
- Promesa.
- Dispensación.
- Establecimiento.
- Asenso.
- Beneplácito.
- Aquiescencia.
- Autorización.
- Anuencia.
- Asentimiento.
- Conformidad.
- Voluntad.
- Venia.
- Aprobación.
- Adhesión.
- Sí.
- ▼ Visto bueno.
- Bendición.
- Pase.
- Impetra.
- Placet.
- Seguro.
- Pasaporte.
- Salvoconducto.
- Connivencia.
- Poder.
- Licitud.
- Carta blanca.
- Ser facultado.
- Don.
- Dación.
- Ofrenda.
- Adehala.
- Dádiva.
- Merced.
- Remuneración.
- Obsequio.
- Regalo.
- Presente.
- Cortesía.
- Recuerdo.
- Agasajo.
- Fineza.
- Aguinaldo.
- Contenta.
- Albricias.
- Obolo.
- Subsidio.
- Subvención.
- Mejora.
- Propina.
- Regalo.
- Liberalidad.
- Limosna.
- Legado.
- Manda.
- Dote.
- Dotación.
- Herencia.
- Habiz.
- Título lucrativo.
- Usufructo.
- Legación.
- Gracia.
- Privilegio.
- Designación.
- Asignación.
- Adjudicación.
- Préstamo.
- Favor.
- Indulgencia.
- Otorgación.
- Epítrope.
- Albalá.
- Distribución.

- Premio.
- Distribución.
- EFUSIÓN.

OTROS SINONIMOS INGLESSES:

- Bestowal.
- Confer.
- Give.
- Grant.
- Accord.
- Impart.
- Present.
- Gift.
- Award.
- EFUSIÓN.
- ENCARNACIÓN.

DEFINICIONES EN INGLES:

THE CONCISE OXFORD DICTIONARY: "Deposit ; Provide with lodging ; Confer things upon persons as gifts ; El término "Bestowal" es infrecuente, ya que este magnífico Diccionario de 1.600 páginas no lo registra, hemos transcrito la definición de "Bestow". La "Encyclopedia Britannica" tampoco la incluye.

El trabajo de traducción es una tarea muy personal al igual que la elección de los significados.

En nuestra opinión (y no somos lingüistas) un vocablo que "no suena mal" en castellano es "Dispensación". y "EFUSIÓN".

El "Diccionario Espasa Abreviado" define esta palabra del siguiente modo: "Acción y efecto de dispensar: dar, conceder, otorgar, distribuir. ("Dispensa": privilegio, excepción graciosa").
23 Marzo 1980

IGNACIO DARNAUDE
LA EDICIÓN FRANCESA DE JACQUES WEISS LA TRADUCE COMO "EFFUSION".

PUNTUALIZACIONES DEL SEÑOR HENRY BEGEMANN AL TRABAJO "PROBLEMAS DE OPTIMIZACIÓN DE LA TRADUCCIÓN CASTELLANA DE "THE URANTIA BOOK" "

VELOCIDAD MEDIA DE TRADUCCIÓN: 500 Palabras/Hora lo encuentra excesivo. Por su propia experiencia en traducir al holandés "The Urantia Book", indica que en primer lugar hay que llevar a cabo un primer borrador del texto, que para conseguir una homogeneidad en el estilo puede ser realizado por una sola persona. La primera "prueba" de una página del Libro (unas 500 palabras) exige unas dos horas de trabajo. A continuación procede llevar a cabo un segundo intento, para corregir y pulir la primera traducción. Éste conlleva un tiempo similar al primero, o ligeramente inferior. Y a su debido tiempo, cuando ya ha sido traducido todo el Libro, se hace necesaria una tercera corrección, la última de todas, con objeto de unificar el uso de los términos ingleses y cambiar ciertas cuestiones del segundo borrador, con la ayuda de la mayor comprensión adquirida a lo largo de la prolongada experiencia de traducir la totalidad de las 2.097 páginas. Culminar las tres traducciones sucesivas exigirá, como mínimo, cuatro horas por página, es decir, que la velocidad promedio de traducción del Libro será igual o menor de 125 Palabras/Hora.

HORAS DIARIAS DEDICADAS A LA TRADUCCIÓN: Este tipo de trabajo es particularmente agotador, por lo que dedicarle ocho horas diarias es prácticamente imposible. A las dos horas de la tarea de traducción uno necesita un buen descanso. Para ser realistas, cinco horas cada día sería un considerable logro. Así pues el valor de H habría que situarlo como máximo en 5, y ya vimos que $V = 125$.

TRABAJO EN EQUIPO: El borrador inicial, como ya se ha indicado, puede ser elaborado por una sola y la misma persona, con el fin de no haya variaciones sensibles en el "estilo literario" de la versión castellana. Sin embargo para acometer la segunda y tercera traducciones es esencial hacerlo en equipo, en el seno de un Grupo de Estudio, con objeto de equilibrar y enriquecer los enfoques, puntos de vista y opiniones unipersonales. Y como es sabido un grupo funciona más lentamente que un solo individuo, lo que vuelve a introducir un nuevo factor de retardo, es decir, que habría que reducir la cifra $V = 125$.

TIEMPO TOTAL DE TRADUCCIÓN: Introduciendo las observaciones del Sr. Begemann en la fórmula para el tiempo total necesario para obtener una versión española, para los valores de $P = 1.400.000$ Palabras, $H = 5$ Horas/Día de trabajo de traducción, $D = 216$ Días/Año dedicados a traducir, y $V = 100$ Palabras Traducidas/Hora, el valor de "T" equivale a unos siete años y nueve meses: $T = 7,71$ Años. Sin embargo el Sr. Begemann considera que dada su experiencia directa en el tema éste es con todo un período excesivamente corto, que él cree que su propio Grupo de Estudio tardará unos 20 Años en culminar una aceptable versión al idioma holandés.

UTILIZACIÓN DEL MATERIAL TRADUCIDO: En el largo período que media entre la iniciación del trabajo y la terminación del mismo, los borradores pueden ser aprovechados para lecturas en el seno de los Grupos de Estudio. En tales sesiones, y como resultado de la reflexión colectiva, pueden surgir también útiles ideas y sugerencias para introducir rectificaciones en los proyectos de texto urantiano traducido.

FICHERO DE TÉRMINOS URANTIANOS: Se hace imprescindible organizar un registro con las traducciones que tras un fundado estudio se han elegido para los vocablos más representativos del Libro, al objeto de que cuando vuelvan a repetirse no variar la palabra española elegida anteriormente, y ahorrar multiplicar el trabajo por otra parte.

VERSIÓN PARA LA AMÉRICA ESPAÑOLA: El Sr. Begemann considera razonables las posibles ventajas de una versión realizada en "español de España", pero